

Russell Kelfer

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

SP968-A

Serie: Dad Gracias en Todo



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

El decir que lo había en aquella mesa, era un festín era una atenuación. El mismo pavo, un gran tributo a la cocina de mamá Erickson, descansaba al centro de la mesa. Sus palillos perfectos parecían enderezados en un saludo a la ocasión. Platos de verdura humeando formaban un círculo de adoración alrededor de un inmenso pájaro, mientras que el festín continuaba con frutas y algunas hojas que parecían innecesarias, aunque su color, bordeando ambos lados del mantel, formaban una cierta clase de pared protectora alrededor de lo que muy pronto sería devorado.

“Eric” Erickson se sentó en el lugar de siempre, a la cabeza de la mesa. En el otro extremo estaba su esposa Anita, la gran diseñadora del festín, y la graciosa madre de la tribu de los Erickson.

Como es de costumbre, en tantas otras familias, cada uno de los miembros tenía un turno para dar gracias, uno a la vez, por las cosas que Dios había hecho por ellos. Las palabras eran muy predecibles Jerry, el arquitecto, y su esposa, Sue, agradecían usualmente por sus hermosos niños, su salud perfecta, y otro año de prosperidad en la firma arquitectónica de Jerry. Elaine, y su esposo Arturo, agradecían a Dios por su nueva casa, su práctica próspera dental, y por otro año de prosperidad. Bob Erickson, el vice-presidente de un banco local, agradecían a Dios por el crecimiento de la economía, por su amada esposa Ana, y por darles un país libre en donde vivir. Como lo dije, casi se lo podía grabar y salvar a todos de tanta agonía Luego “Papá” Erickson leería una oración que había escrito meticulosamente el día anterior, la gramática revisada vez tras vez por Mamá y se lanzaron al pájaro bronceado como si la última vez que habrían probado esta comida fuera hace un año atrás en la misma ocasión. Es verdad, casi ninguno había almorzado, con la excepción de un pequeño refrigerio a mediodía, pero el hambre definitivamente, no era la razón de su glotonería.

Este año, sin embargo, existía una añadidura al clan de los

Erickson para esta celebración de acción de gracias. Su nombre era Richard Ferguson. Richard, era un empleado en el banco donde Bob Erickson trabajaba y como no tenía su propia familia, Bob lo había invitado para estar con ellos. El pensó que tal vez aquel espíritu de agradecimiento que se sentía mientras que la familia daba gracias, podría ser una fuente de aliento. Bueno, parecía lo correcto el invitar a alguien “menos privilegiado” para acción de gracias. Papá había aceptado, además el hombre era “decente y limpio”.

Richard Ferguson, desde el punto de vista humano, tenía poco de que estar agradecido. El había estado trabajando en el mismo banco por cerca de 20 años sin ninguna promoción y con pocos reconocimientos a pesar de su fidelidad. Y con lo avanzado del trabajo de las computadoras era dudoso que él tendría un trabajo dentro de un año. Su vida había sido llena de enfermedad tras enfermedad, ahora tenía artritis, solo podía andar con ayuda y no se podía enderezar por completo. El y su esposa nunca habían tenido hijos, desde que sus padres murieron y cuando su mujer murió de repente, se quedó virtualmente solo y olvidado en este mundo.

Cada uno de los Erickson tuvieron su ritual de acción de gracias sin interrupción; Bobby incluso había añadido algunas líneas a su oración. Las cuales había visto en la T.V. el día anterior. El resto de la familia estaba impresionada. Era el turno de Richard Ferguson para agradecer. De pronto, Bob se dió cuenta de que probablemente él no tenía nada de qué estar agradecido...y sin duda eso lo avergonzaría el hablar ante toda la familia. “No es necesario que lo hagas”, le aseguró rápidamente Bob Erickson “es solo una tradición familiar”. Richard sonrió. “Quisiera compartir mi agradecimiento, si fuera posible” respondió rápidamente; y con una afirmación un tanto incómoda de Papá Erickson el invitado, un poco fuera de lugar en medio de tanta prosperidad, dijo lo siguiente:

“Quiero agradecerte Dios por darme paz, gozo y amor. Quiero agradecerte Señor por darme consuelo en mi dolor; fuerza en mis pruebas y un propósito en mi sufrimiento. Pero quiero agradecerte mi Dios por más que eso. Quiero agradecerte por mi salud; por la prosperidad perfecta, por la liberación del dolor, por una casa hermosa; por Tu fidelidad, por pasar un tiempo con mi seres queridos, por una vestimenta hermosa y por mis muchos amigos”.

Hubo un gran silencio en la mesa. ¿Estaba siendo sarcástico? ¿Nos estaba engañando? ¿Se nos estaba burlando? Conociéndolo bien, Bob Erickson pensó esas tres cosas. Así que en frente de todos, Bob volteó hacia él en asombro y preguntó “¿Qué es lo que quieres decir Richard? Tu salud es mala, no tienes nada de dinero, vives en dolor constante, tú no tienes una casa hermosa, nunca has sido reconocido por lo que has hecho, tus seres amados se han ido todos; no tienes buena ropa que vestir y tus amigos parecen haberte dejado solo. ¿Nos estás tomando el pelo?” El resto de la familia Erickson se congeló en incredulidad. Esta clase de cosas era un “no-no” en su casa, particularmente en feriados. Pero antes de que ellos se pudieran disculpar por su franqueza, Richard Ferguson, con una sonrisa de oreja a oreja, respondió de esta forma:

“Tú no entiendes, Bob. Estoy realmente agradecido por aquellas cosas. Y tú te equivocas. Tengo una perfecta salud. Tengo más prosperidad de la que he soñado; tengo libertad del dolor, tengo un hermoso hogar, tengo reconocimiento total, tengo más tiempo con mis amados que lo que se imaginan; más amigos de los que creen y la ropa hecha por el más destacado diseñador de la historia”

Hubo un gran silencio en el cuarto Richard continúa: “No, se que no pueden ver estas cosas. Pero las tengo todas. Como ven mis queridos amigos, hoy es acción de gracias para mí. Hoy es un día apartado para hablar del agradecimiento; para celebrar este agradecimiento, pero esto no es en verdad acción de gracias para mí. Hoy es un día apartado para hablar del agradecimiento; para celebrar este agradecimiento, pero esto no es en verdad acción de gracias. Pero, alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegará, y es por aquel día por el que vivo, y por aquel día es que estoy agradecido.”

“En aquel día, mi viejo y cansado cuerpo se transformará y funcionará mejor que cualquier otro. Es mío desde ya, solo tengo que esperar acción de gracias para ponermelo. ¿Prosperidad? Voy a vivir en una ciudad con calles de oro. ¿Dolor? Nunca más. ¿Una casa? Tengo una mansión ya construida por el Arquitecto Supremo, y diseñado solo para mí. ¿Reconocimientos? La persona para la que he estado trabajando todos estos años vendrá por mí, me atraerá hacia El y me dirá, ‘Bien hecho, buen siervo y fiel’”. ¿Mis seres queridos? No se fueron por siempre solo se me adelantaron; vamos a tener una reunión familiar como nunca la

has visto antes.

¿Ropas? Tengo mantos de santidad que son tan brillantes que parecen estar brillando cuando tú los miras. ¿Amigos? Pasaré un buen tiempo con mi amigo Moisés; con padre Abraham, y mi hermano Pablo. Oh, mis preciosos amigos, *alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegara*. Así que lo considero un privilegio el pasar cada día hasta que llegue, estando agradecido de que estas cosas que ya son míos, serán un día mías para que las disfrute ¡por siempre! Seguro que estoy sufriendo un poco en esta tierra; pero valdrá la pena porque veré a Jesús en acción de gracias.

Sin necesidad de decirlo, los Erickson celebraron el primer día real de acción de gracias. Por primera vez ellos vieron más allá del pavo y los adornos; más allá de las oraciones comunes de gratitud por las “cosas” y “por las bendiciones” y vieron que si estuvieras seguro de lo que el porvenir te espera, tienes en realidad algo por qué estar agradecido. Y llegaron ver que aunque este era un día de celebración, alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias *llegará*.

Richard Ferguson tenía la gran escena. El estaba esperando acción de gracias, y mientras que esperaba, él estaba siendo agradecido. Ese es el tema que debemos abordar en este, el séptimo de una serie de ocho, sobre el agradecimiento. El estudio de hoy se titula: *Alguna Gloriosa Aurora Dorada, Acción de Gracias llegará*.

Nuestro bosquejo se parece a esto:

- I. La Realidad
- II. La Restauración
- III. La Reunión
- IV. El Reconocimiento
- V. La Realización
- VI. La Disponibilidad

I- LA REALIDAD

Por las pasadas seis lecciones, hemos estado observando a las cosas por las que hemos estado agradecidos y cómo deberíamos dar gracias. Hemos visto que debemos estar agradecidos por quién es Dios, por lo que Dios hizo en el Calvario, y por nuestro pasado (las cosas que Dios ha permitido que ocurriese en nuestras vidas).

Examinamos como celebrar acción de gracias en las prisiones de la vida, y finalmente, la lección pasada aprendimos a como estar agradecidos día tras día al no hacer caso a los pensamientos de resentimiento, mientras desarrollábamos en nuestras mentes pensamientos de contentamiento como experimentar el agradecimiento de corazón.

Existe, sin embargo, una fuente mayor de agradecimiento al cual no hemos explorado aún. Y esta es, en realidad, la fuente de la cual puede fluir un manantial de alabanza que puede despertar en el espíritu un agradecimiento grande y preparar el camino para una vida continua, vida de alabanza.

Richard Ferguson, en la ilustración, le dió al clavo. La razón por la que no estamos más agradecidos es a menudo la filosofía mundana que tenemos, la cual ve el cielo como una vaga posibilidad o aún una probabilidad espiritual, pero nunca como una realidad presente. Esta ve al mundo en que vivimos y al mundo para el cual vivimos como una misma cosa, en dirección opuesta a como Jesús lo vió en Juan capítulo diecisiete. Richard lo vió desde el punto de vista de Jesús. El vió al mundo como el lugar en que vivimos, pero al cielo como el lugar para el cual vivimos, con el recordatorio constante de lo que nos espera allí dandonos la motivación aguantar y aún disfrutar de esta vida mientras pasamos a la otra. El gráfico lo ilustra mejor:

El Mundo En Que vivimos (tierra)	El Mundo que Para el Cual Vivimos (cielo)
Aquí tenemos:	Allí no tendremos:
✓ Dolor	○ Ni dolor
✓ Hambre	○ Ni hambre
✓ Tribulación	○ Ni tribulación
✓ Persecución	○ Ni persecución
✓ Enfermedad	○ Ni enfermedad
✓ Muerte	○ Ni muerte

El mundo en el que vivimos incluye dolor, hambre, pecado, sufrimiento, enfermedad y muerte. El mundo para el cual vivimos, por el otro lado, estará libre del dolor, del hambre, pecado, sufrimiento, enfermedad y muerte. Así que mientras que

estemos en este mundo, aunque habrá muchas por qué alabar a Dios, y en efecto las hemos visto en las pasadas seis lecciones. La primera causa para alabar circunstancialmente, viene de ver en la Palabra la vida que será nuestra, cuando alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegue en realidad.

II- LA RESTAURACIÓN

La primicia es que si aprendemos a vivir en este mundo puestos los ojos en el otro, nuestra alabanza será multiplicada al ver, nosotros lo que nos espera en la eternidad más allá de la muerte; una experiencia que el mundo la llama “trágica”; y que Dios la llama “victoria”. El propósito de esta lección es el de tomar un viaje rápido a través de las Escrituras, agarrar algunas de esas promesas y dejar que esas promesas formen una base para toda una nueva vida de alabanza.

La primera plataforma, para alabanza, que encontramos es que alguna aurora dorada, cuando llegue acción de gracias, nuestra restauración estará completa. En nuestra redención, Jesucristo nos dio a Su Espíritu y nos dio la habilidad de ser triunfantes sobre el pecado, victoriosos sobre las circunstancias y nos dio la capacidad de poder, poco a poco, a través del milagro de su Palabra, ser transformados a la apariencia de Dios. Pero como todos sabemos, mientras vivimos en este mundo antes de ir al otro, pecado y enfermedad y dolor y desiluciones no son solo realidades, pero en ocasiones son tormentas que obscurecen al sol de tal forma no vemos hacia donde nos dirigimos. Pero amados, alguna gloriosa aurora dorada, nuestra restauración será completa. Se nos dará todo lo que se nos prometió, y nos libraremos de todo aquello que nos impide ser puros. ¿Te das cuenta! ¿Estás agradecido por lo que te espera ese día? Escucha a la Palabra de Dios como te describe la vida que es realmente tuya. Y mientras leemos, detengámonos en el camino y demos gracias.

1- Ya no habrá más hambre ni más sed.

Mi amigo tú y yo no podemos imaginarnos la magnitud de esta promesa, pero en las naciones que están en el globo, donde millones de gente van a la cama hambrientos cada noche, y donde miles mueren a diario porque no tienen comida, que hermosa promesa es esta la de Apocalipsis 7:

¹⁶ Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol caerá sobre ellos, ni calor alguno.

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

¹⁷ Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. (Apoc. 7:16-17)

Aún si no estás hambriento, puedes ser una persona que lucha bastante para tener alimentos en la mesa, y uno de esos que se siente limitado porque solo comes hamburguesas mientras el resto del mundo parece estar comiendo caviar, tengo buenas nuevas para ti, alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegará. Tú nunca tendrás hambre en el cielo, como lo dijo el cantar: “Hay lugar suficiente en la mesa de Dios” y tú y yo nos reuniremos alrededor al del banquete tan delicioso que los proveedores de los escogidos se paralizarán de incredulidad ante la magnitud de todo ello. Y nosotros pasaremos una eternidad celebrando en el pan de vida y bebiendo del Agua de Vida, para nunca hambrear o tener sed otra vez.

2- Una Mansión te espera diseñada por el Rey.

No solamente te librarás del hambre, sino que tendrás un hogar. En efecto, encontrarás esa morada con tu nombre escrito sobre la puerta diseñada para ti solamente. Hay mucho que no sabemos sobre esa mansión, pero lo que sabemos es suficiente para hacer que los palacios de esta vida se vean como paredes de barrio viejo. Jesús habló de ello claramente en Juan 14, ¿recuerdas?

¹ No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

² En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho, voy pues a preparar lugar para vosotros.

³ Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:1-3)

Dios está preparando una morada, un lugar, una habitación, una ciudad llena de cuartos donde cada miembro de su familia vivirá en la lujosidad de la presencia del Maestro. Un día, tal vez muy pronto, esta tierra se disolverá en un calor poderoso, y todo se destruirá la arquitectura más preciosa, magnífica, dificultosa, será destruida en un momento. Pero no tu hogar celestial. Pedro dijo en I Pedro 1:4 que has heredado aque llo que es incorruptible, incontaminada y que no desaparecía, “reservada en el cielo para ti.” Tu nueva casa es a prueba de fuego,

a prueba de robos. Tu nuevo hogar es a prueba de decaimiento. Las termitas no la pueden tocar. La pintura no se cae, el techo no go tea, las puertas no rechinan. Sus comodidades son, tuyas, y puedes alabar a Dios por ello aún ahora que alguna gloriosa aurora dorada, aquella nueva casa será tuya. ¡Que gran razón para alabar!

3- Recibiremos un ¡cuerpo nuevo!

Pablo lo aclaró en Filipenses 3:20 y 21,

²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suyas, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.
(Filipenses 3:20,21)

En I Corintios 15, Pablo continúa y explica aún más: En el versículo 41 dice lo siguiente:

⁴¹ Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción;

⁴³ Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

⁴⁴ Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espi ritual. Hay cuerpo animal y hay cuerpo espiritual.

(I Corintios 15:41-44)

⁵¹ He aquí os digo un misterio: no todos dormiremos pero todos seremos transformados,

⁵² En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: “Sorbida es la muerte en victoria.

⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”
(I Corintios 15:51-55)

La artritis de Richard Ferguson es una inconveniencia temporal; aunque desde el punto de vista humano, él está tan mal que apenas si puede caminar. El es el orgulloso propietario de un cuerpo que no puede ser afectado por la enfermedad; un cuerpo que se para derecho como una flecha; un cuerpo que puede correr como un maratonista; que puede doblado o movido sin un poco de dolor. El está herido, amados, no duden sobre aquello; y no se burlen de ello. El está herido. Pero una gloriosa aurora dorada, su nuevo cuerpo vendrá, se será acción de gracias al fin. Hasta entonces, él no le reclama a Dios del cuerpo que le duele, él le agradece a Dios por el cuerpo que le espera...un cuerpo que nunca más le dolerá.

4- ¡Nuestra Restauración Será Completa!

Cuando digo completa, es que de verdad es completa. Deja que el pasaje limpiador lo describa para nosotros. Me encanta ese pasaje. Se encuentra como sabes, en Apocalipsis capítulo 21. Allí el Espíritu Santo describe la restauración del hombre a ese estado glorioso el cual disfrutó antes de que el pecado entrara a su vida y tomó de él tantas glorias que su Dios había diseñado para que él las disfrute. Escucha. Escucha y silenciosamente en cada palabra da, ¡gracias!

¹ Ví un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

² Y yo Juan ví la Santa ciudad, la nueva Jerusalem, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos como su Dios.

⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; ya no habrá muerte; ni habrá llanto; ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. (Apocalipsis 20:1-5)

Hay un coro antiguo que es popular, todavía en muchas iglesias, particularmente en países plagados de problemas, pobreza y persecución. Esta dice así:

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

*Pronto terminará, toda prueba y problema;
pronto terminará, en el otro lado.*

Me sentaré al lado de mi Maestro;

me sentaré al lado de mi Jesús,

me sentaré y descansaré por un momento.

*(Pronto terminaremos con los problemas y las pruebas, de
Cleavant Derricks.)*

Pronto terminará. Alguna gloriosa aurora dorada, nuestra restauración será completa. Será acción de gracias, al fin. Amados, estos no son mitos. Estas no son fábulas. Estas no son promesas vacías hechas en frente de los hijos de Dios para engañarlos o darles una falsa sensación de esperanza. Tampoco son alegorías; cuadros simbólicos pintados por Dios que dicen una cosa pero en realidad son otra. ¡Esto es verdad! En efecto, Dios quería que nosotros estemos tan seguros de esto para que no lo tomáramos como simples promesas, que en sus bordes escribió una advertencia contra aquel que se atreviera a añadir o guiar cosas de esta. Esto es verdad. Es acción de gracias.

Y en el día de acción de gracias, Dios nos hablará y nos dirá, “Aquí estoy, he venido a llevarte y serás mi gente”. Entonces, amados, nuestro Dios amado va a coger suavemente en la caja más grande de pañuelos que el hombre haya visto y uno por uno, poco a poco, El mismo agarrará los pañuelos y con mucho amor y cuidado, limpiará cada lágrima de nuestros ojos. Creo que eso se refiere a toda lágrima derramada. Creo que El iba a remover los rastros de cada lágrima que ha corrido por nuestras mejillas, las que derramamos en los funerales; al lado de nuestros seres queridos, en el altar del arrepentimiento; en el camino de las decisiones importantes. Cada lágrima Cada lágrima. ¿Será eso acción de gracias? Mejor que si lo creas. Oh, que gran Dios tenemos. ¿Cómo podemos dejar de alabarle?

No habrá más muerte. No habrán funerarias en el cielo; nada de hospitales, ningún seguro; porque la muerte será cambiada en victoria. Podrás ir a la biblioteca en el cielo, buscar los archivos, libros bajo el título de muerte y no encontrarás ni siquiera uno. Muerte, el enemigo que aparece en el horizonte de la vida como un monstruo gigante amenazando diariamente que cuando amanezca, este levantará su cabeza para devorar a alguien a quién amamos, pero el dragón morirá y la muerte ya no existirá más.

No habrá más clamor. Nunca más sonará el teléfono y nos

traerá noticias de alguien quién ha sufrido el rompimiento de su vida a causa del peso de la desilución o la enfermedad; a causa del rechazo o la persecución, a causa de la frustración o del fracaso. No más clamor. Nunca más nos podrán tocar las cosas que rompen nuestro corazón.

No habrá más llanto. No solo limpiará Dios toda lágrima de nuestros ojos, El pondrá un letrero en las glándulas lacrimales, el cual dirá “cerrado por la eternidad; no es necesario su uso”. El llanto y el clamor se transformarán en canto y alabanza, por siempre, alguna gloriosa aurora dorada, el llanto se acabará.

No habrá más dolor. Este versículo significa más para algunos que para otros; pero debería significar todo para todos nosotros. Nunca más serán nuestros cuerpos infestados por la enfermedad y hacernos sufrir. Nunca más podrá la edad dominarnos, la vista nublarse, el oído debilitarse, las piernas temblar, la mente languidecer. Nunca más. Nunca más serán algunos afligidos por deformidades o por ser minusválidos. Nunca más. No existirán las aspirinas en el cielo. No habrá calmantes en el cielo. No habrá morfina en el cielo, porque el dolor no existirá. Alguna gloriosa aurora dorada, el dolor se acabará.

Podríamos continuar. Pero amados, la restauración será completa. No habrá más pecado. Los gruñidos ansiosos de aquellos pecados que nos causaron tropiezo vez tras vez se irán. Satanás se irá. Suspiraciones desaparecerán. Seremos completos una vez más. Si eso no es suficiente como para que tu corazón cante de agradecimiento mañana, tarde y noche, entonces no estás escuchando. Alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegará, tú y yo seremos restaurados, en un momento, en el parpadear de un ojo...a lo que deberíamos ser siempre.

III- LA REUNIÓN

Pero eso no es todo. No solamente será completa la restauración, sino que la reunión estará completa también. Mira a Apocalipsis 7:9-12:

⁹ Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos.

¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: “La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”.

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

¹¹ Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios.

¹² Diciendo: “Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.”

(Apocalipsis 7:9-12)

Estarás parado ante el trono de Dios en el coro angelical de la eternidad, cantando de corazón, y puedes ver a tu alrededor al tipo que está parado a tu lado cantando bajo, y pudiera ser que sea Moisés. El que está en frente tuyo con la voz un tanto fuerte puede ser Pedro (tenía buenos pulmones). La que está a tus espaldas puede ser Ruth, Lidia o aún un hombre, Pablo, o tal vez aquel santo precioso que te llevó a los pies de Cristo años antes..

Podrás sentarte al lado de cada uno de tus seres queridos quienes murieron en Cristo y sin ser apretado por el tiempo, podrás tener una real hermandad como nunca antes la habías tenido. ¿Quieres algo por qué agradecer a Dios? Agradécele porque alguna gloriosa aurora dorada, va a haber una reunión, algo que nunca podríamos imaginar.

IV- EL RECONOCIMIENTO

Algo más ocurrirá en Acción de gracias. Aquellos quienes han trabajado en las cosas del Espíritu, movidos por la fuerza del Espíritu, serán premiados. Aquellos que lo han hecho como un espectáculo y han sido reconocidos por ello en la tierra serán dejados de lado. Jesús prometió aquello en Mateo 6:16. El dijo: *“de cierto, de cierto os digo...ellos tienen su recompensa.”* Pero aquellos que han trabajado fielmente en la viña del Maestro, serán llamados a subir a la plataforma en la Gloria de Dios mismo y se los premiará. ¿Crees que tus trabajos para Dios han sido olvidados? Lee Mateo 16:27.

²⁷ Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

I Pedro 5:4 añade:

⁴ Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

Esa es la razón por la que II Timoteo 4:6-8, Pablo estaba tan

confiado mientras el dijo estas palabras:

⁶ Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

⁷ He peleado la buena batalla, he ganado la carrera, he guardado la fe.

⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez, justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.

(II Timoteo 4:6-8)

Alguna gloriosa aurora dorada, los libros serán balanceados. Aquellos de quienes sus vidas se han caracterizado por dar, dar y dar en el nombre de Jesús, serán llamados ante el Rey y El, con Sus ojos llenos de amor los pondrá en un lugar de laureles por la eternidad. Si nadie quién no haya dejado que el Maestro hable a través de sus vidas pasarán desapercibidos.

V- LA REALIZACIÓN

Pero ninguna de esas cosas tan maravillosas como son, son tan excitantes como esta última verdad. Una cosa más estará completa. Y esa cosa causará que todas las otras cosas palidezcan en una insignificancia relativa. Por fin estaremos con Jesús. Y seremos COMO JESÚS por toda la eternidad. Le veremos, estaremos con El VENDREMOS con El y llegaremos a ser como El. No se de tí, pero yo no puedo siquiera imaginar una fracción de lo que significa esto. Solo puedo leer lo que dice...y alabarle.

Apocalipsis 22:3-4 lo dice claramente:

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus siervos le servian,

⁴ Y verán SU ROSTRO. (Apocalipsis 22:3-4)

*Como la canción lo dice tan hermoso:
Aquellos sera gloria para mi,
Gloria para mi, si gloria para mi.
Cuando por su gracia su rostro vere,
Aquellos sera gloria para mi.*

*("That Will Be Glory for Me" de P.P. Bliss, ©1940
The Sunday School Board of the Southern Baptist
Convention. ©1990 Arr. de James McGranahan por
B.A. McKinney)*

Y no solo le veremos, sino que le veremos tal y como El es. I

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

Corintios 13 nos dice que ahora vemos a Dios con gafas en los ojos. Pero entonces, lo veremos...cara a cara.

*Cara a cara con Cristo mi Salvador,
Cara a cara, que será.
Cuando en el arrebatamiento lo vea;
Cristo Jesús quién murió por mí.*

("Face to Face With Christ My Savior" Lírica por Sra. Frank A. Beck, música por Grant Colfax Tullar ©1927, renovada por Grant C. Tullar)

No solo le veremos, sino que estaremos con El. Lo acabamos de leer en Apocalipsis 21:3:

³ He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán Su pueblo y Dios mismo estará con ellos como Su Dios.

Nunca más te separarás de la presencia de Dios. Nunca más podrá, algo, interponerse entre tú y el Maestro.

Y no solo le verás tal y como El es; no solo estará él contigo y nunca te dejará; sino que vendrás con El cuando El regrese. Lee:

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

(Colosenses 3:4)

Alguna gloriosa aurora dorada, acción de gracias llegará. Y en aquél glorioso día todo lo demás desaparecerá, porque lo veremos, tal como El es, pero más que eso, Juan nos dice que no solo le veremos sino que porque le vemos como El es, seremos cambiados a su imagen y semejanza al fin.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, por que le veremos tal como él es. (I Juan 3:2)

Eso, amados, es acción de gracias. Y nada, nada de lo que Satanás nos pueda lanzar en esta vida nos puede quitar lo que Dios ha prometido en esa vida y hacernos menos agradecidos. Ningún dardo de su bolsa de maldad; ni tentación alguna, ni dolor, ni sufrimiento alguno—puede nublar la majestuosidad de lo que algún día será nuestro. Alguna gloriosa aurora dorada, Jesús vendrá. Acción de gracias llegará y nosotros pasaremos el resto de nuestros días, haciendo lo que deberíamos haber hecho todos los días...¡alabándole!

VI- LA DISPONIBILIDAD

El tema, entonces, si no tuviéramos nada en la vida porque alabarle, no sería aquello que Dios a preparado para nosotros en la eternidad, suficiente para arrodillarnos; y gritarlo hasta que nuestras voces se apaguen. “Aleluya! Alabado sea el Dios omnipotente. Alabado sea el Señor! Su misericordia dure por siempre. ¡Alabado sea! El es el alfa, la omega, el principio y el fin. ¡Alabado sea Dios! ¡EL ES! Y siempre será”.

Pero creo que hay un paso más allá de simplemente aprender a alabar a Dios por lo que viene delante. Para verlo, quiero que retrocedamos a la primera ilustración. Allí vimos que mientras vivimos en este mundo, Dios quiere que vivamos para ese mundo. Quiero que veas como podemos cambiar esa maldición en una bendición; como cambiar la prueba en un triunfo; como podemos tomar esos dardos peligrosos y dejar que el Espíritu los vuelque para que se dirijan hacia el rostro vicioso de Satanás.

Lo que debemos hacer es los siguiente: No solo debemos aprender alabar a Dios a pesar de las pruebas, sino ir un paso más allá, dejar que Dios use las pruebas para enseñarnos cuales son las promesas de Dios por las cuales deberíamos alabarle.

¿Lo ves? En este mundo tendremos dolor (Juan 16:33). Pero alguna gloriosa aurora dorada el dolor se irá. De tal modo que cada vez que el dolor muestre su horrible cabeza y traspase el templo que Dios diseñó para tí, y Satanás te tienta a responder con enojo o desagrado, o temor... en vez de eso, por qué no usar el dolor como un recordatorio de Dios de que alguna gloriosa aurora dorada, tú no tendrás más dolor. Después de todo, estas pequeñas aflicciones son por solo un momento (II Cor. 4:17), comparadas, al gozo interminable que será nuestro en la eternidad. Así que ahora el dolor se convierte en gozo. Es un recordatorio de que este cuerpo es solo temporal; y que alguna gloriosa aurora dorada, un nuevo, y perfecto cuerpo será nuestro por la eternidad. El dolor se convierte en alabanza. Satanás detesta eso.

Alaba al Señor. Convierte el clamor en alabanza. Recuerda: El llanto durará una noche; por el gozo vendrá en la mañana. (Salmos 30:5), y en la mañana será, acción de gracias.

¿Persecución? Usalo como motivo de alabanza. ¿Mal entendidos? Usalos como motivo de alabanza. ¿Encaras hambre, enfermedad, aún muerte?. Esto no te pueden hacer daño. ¡Solo acortarán el tiempo para llegar al día de acción de gracias!

Así pues, todo lo que Satanás te haga será la cimiento de tu alabanza. ¿Por qué, disfrutas del sufrimiento? Por favor, no. ¿Por qué, no quieres que termine el sufrimiento? Claro por que no. Sino que el sufrimiento no es solo un molde de Dios para hacernos más parecidos a El, también es el gentil recordatorio de Dios para que le alabemos, aún el recordatorio específico del por qué debemos alabarle. Una vez más, la maldición se convierte en una bendición. Una vez más la prisión es para alabarle; porque alguna gloriosa aurora dorada esa batalla en particular, terminará; y Jesús habrá vuelto.

Oh, amados, escuchen al Salmista:

¹⁰ Te alaben, oh Jehová, todas tus obras, y tus santos te bendigan.

¹¹ La gloria de tu reino digan, y hablen de tu poder.
(Salmo 145:10-11)

⁴ Alabadle cielo de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.

⁵ Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creados.

⁶ Los hizo eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada.
(Salmo 148:4-6)

¿Te das cuenta de lo que significa? ¿No significa que le alabemos? Porque alguna gloriosa aurora dorada, todo por lo que le estás alabando...será realidad y todo el llanto; y todo el sufrimiento, y todas las pruebas, todo el resto habrán valido la pena. Eso fué lo que el escritor del himno quiso decir, al escribir:

*Todo lo valdrá...
Cuando veamos a Jesús,
Las pruebas de la vida parecerán tan pequeños,
Cuando veamos a Jesús,
Un vistazo a su amado rostro,
Todo el clamor se borrará,
Tan fuertemente corremos la carrera...
Hasta que veamos a Cristo.*

*(It Will Be Worth It All When We See Christ las líricas y
música de Esther Kerr Rushtoi ©1951)*

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

Amados, todo eso valdrá la pena.

ALGUNA GLORIOSA AURORA DORADA

Porque alguna gloriosa aurora dorada
Dios mantendrá su palabra;
La trompeta sonará
Y estaremos con el Señor.

El sufrimiento se borrará
las pruebas se irán
Alguna gloriosa aurora dorada
¡Acción de gracias llegará!

© Russell Kelfer

Pensamientos Adicionales para Considerar

1- Hazte una cartilla, usando la tabla de esta lección como comienzo, poniendo en lista las cosas con las cuales debemos enfrentarnos en este mundo; y sus contrarios cielo. Añade a esta lista en una base regular, los problemas que encuentras difícil para agradecer a Dios ellas.

2- Mientras esas cosas salen, en vez de tratar de encontrar alguna forma de alabar a Dios por la misma circunstancia, alábale por lo que Dios nos ha prometido que tendremos en la vida venidera.

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

3- Pasa algún tiempo cada mes contemplando el cielo. Haz una lista de todos los versículos que te digan acerca de la vida venidera, y separalos de tal forma que puedas meditar en la gloria que te espera. Puedes encontrar algunos de los versículos puestos en lista abajo como ayuda.

4- No temas hablar del cielo; no temas orar por el cielo. Podemos haber perdido en nuestra sociedad afluyente el hambre que debíamos tener por la vida venidera.

Alguna Gloriosa Aurora Dorada

5- Medita en lo que significa la eternidad. Estas pequeñas aflicciones son solo por un momento cuando son comparadas con la eternidad (II Corintios 4:17). Considera la diferencia cuando enfrentas lo que parece interminable, entre estos momentos en la vida y la eternidad en la cual disfrutaremos de una relación bella con Dios.

Versos Adicionales Para Considerar

Lucas 21:27-28	I Timoteo 6:14
Lucas 24:43	Tito 2:13
Juan 17:24	Hebreos 9:28
Hechos 1:11	I Pedro 4:13
I Corintios 4:5	II Pedro 3:10-13
II Corintios 5:1	Judas 14
I Tesalonicenses 2:19	Apocclipsis 3:21
I Tesalonicenses 4:15-17	Apocclipsis 5:9
II Tesalonicenses 1:7-10	Apocclipsis 12:7-9

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278
210-226-0000 or 1-800-375-7778
www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer